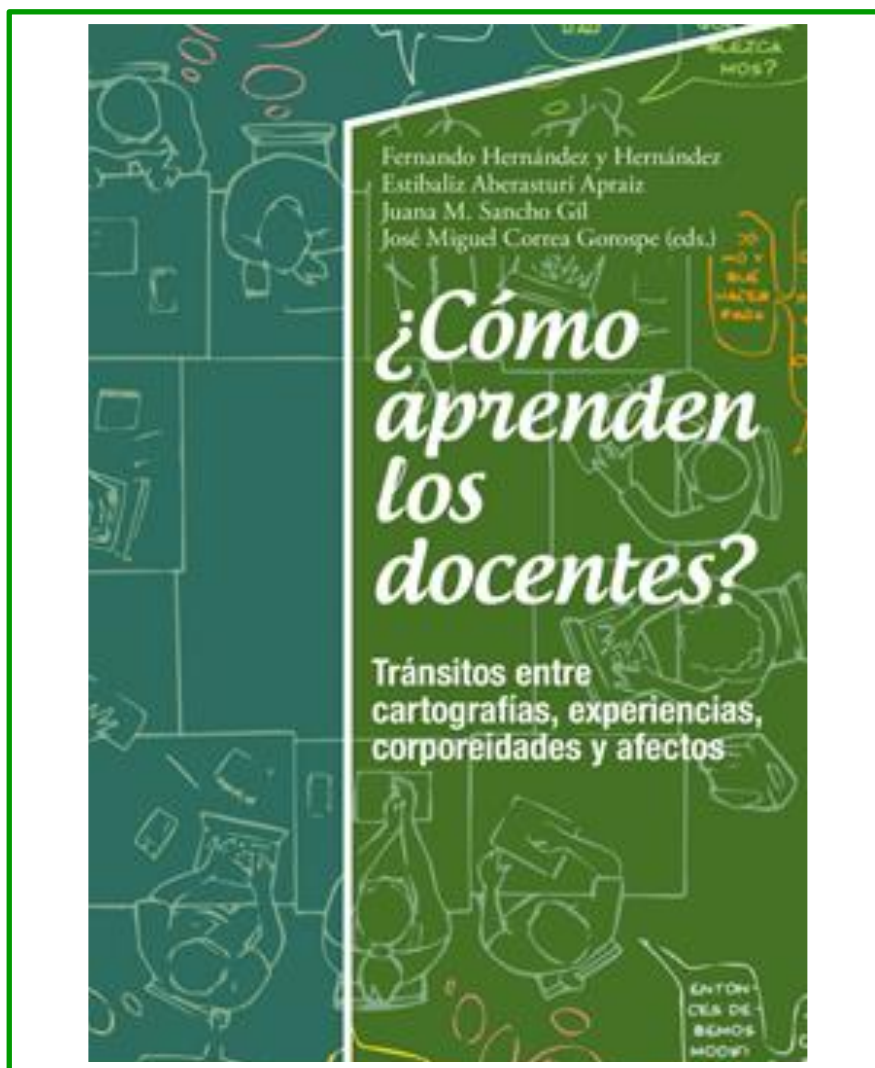


Los espacios de no-saber y movimientos no previstos, para una investigación que nos perturbe y sorprenda

The spaces of not-knowing and unplanned movements, for a research that disturbs and surprises us

Eider Chaves Gallastegui
e-mail: eider.chaves@chu.eus
Euskal Herriko Unibertsitatea. España



Hernández, F., Aberasturi, E., Sancho, J., y Correa, J.M. (2020). *¿Cómo aprenden los docentes? Tránsitos entre cartografías, experiencias, corporeidades y afectos*. Barcelona: Octaedro. 276 págs. ISBN: 978-84-17667-91-7

En un libro que recopila y recoge un saber pedagógico relevante, es curioso observar cómo el `no-saber´ transita por prácticamente todos los capítulos, siendo así uno de los conceptos clave para entender esta investigación. Uno de los investigadores resume esta idea con las siguientes palabras: “Es la primera investigación que, cuando te vas a poner en marcha, te cambia la pregunta de la investigación”.

Quizás esa frase englobe la apuesta no sólo metodológica, sino onto-epistemológica y también ética del propio proceso de investigación, ya que obliga, como anuncian en el libro, a abandonar roles tradicionales y poner en crisis el quehacer investigador y docente, las concepciones sobre el conocimiento, etc. Supone asumir que no existe una forma literal y lineal de conocimiento, ni un orden preestablecido, o como diría Atkinson (2011:5), implica “ponernos a nosotros mismos en peligro, no ser reconocidos dentro de los marcos normalizadores que rigen nuestra práctica”.

Todo ello no está exento de una larga lista de conflictos, como `dilemas, discusiones internas, dudas, demandas de ayuda´, `dinámicas que escapan continuamente de nuestro control´, `vulnerabilidad´, `zona de indecisiones´, entre muchos otros; o como se explicita en el libro conlleva “vivir la investigación como un proceso de permanente problematización de identidades”. Esa problematización requiere de un sujeto nómada, que en palabras de Braidotti (2000) se define por su conciencia crítica y una posición epistemológica en movimiento.

Sólo ahí y sólo así emerge lo imprevisto, lo inesperado; se abren las posibilidades de fuga, deriva y fricción. Sólo en ese salto puede existir la sorpresa, la flexibilidad y el descubrimiento de caminos no buscados ni imaginados, sin anticipar su sentido ni su efecto. Un viaje sin retorno, como mencionan en el libro, entendiendo el aprender como una experiencia resbaladiza. Sólo ese sujeto nómada permite el desplazamiento, el sujeto que asume el aprender desde la posición de tránsito y fluidez, y no como lugar estancado. Cuando la investigación es afrontada de manera “abierta, desmontable, alterable, y susceptible de recibir constantemente modificaciones” (Deleuze y Guattari, 2015[1980]:29) emergen nuevas preguntas de investigación, y se pueden explorar esos espacios de no-saber.

Cuando la formación es entendida como búsqueda, como indagación y no como algo prescriptivo (Atkinson, 2018), se pone en juego un `yo´ en proceso de devenir, o como lo explicarían (Deleuze y Guattari, 2015), la docencia se conforma en su propio devenir.

Este libro es, entonces, un ejercicio de valentía, por hacer visibles esos lugares de no-saber, por señalar los movimientos no previstos, por dar cuenta del proceso desgranado más allá de reducir su publicación a un resultado esperado. El libro per se es un salto cualitativo, hacia formas más post-cualitativas de afrontar y habitar la investigación. Se diría que es un ejemplo de deconstrucción de prácticas docentes tradicionales. Y es también una práctica afectiva, en tanto que pone los afectos y las emociones en el centro de las reflexiones. Nos invita a una pedagogía de los afectos, al abrirse al sentir, al permitir que la investigación perturbe y sorprenda, al exponerse a la temida vulnerabilidad de la o el investigador y definitivamente, mudar de piel.

Tal vez, la frase del comienzo; “es la primera investigación que, cuando te vas a poner en marcha, te cambia la pregunta de la investigación”, ha sido la desencadenante de este proceso de indagación y en definitiva, de la posterior publicación. Cuando el equipo investigador descubrió una situación que no preveían, emergieron todos estos tránsitos; emergieron nuevas preguntas que sólo en el encuentro pudieron ser planteadas, dialogadas, y también respondidas.